

Bienvenidos a la “**Prédica del Domingo**” de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **La oración del Señor Jesucristo**
Se enfocará en **Mateo 6:11-12** - “**Danos hoy nuestro pan diario, y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.**”

Parte 3

¿Quién es el Soberano en la Oración?

**Mateo Capítulo 6, Versículos 9-13:
“Las instrucciones del Señor sobre cómo orar”**

PARTE 3: Mateo 6:11-12 - “**Danos hoy nuestro pan diario, y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.**”

Introducción:

Estas semanas hemos estado analizando lo que se conoce como "El Padre Nuestro", a veces se le llama de otras formas PERO creo que todos podemos referirnos a él con seguridad, más que nada como... "*Las instrucciones del Señor sobre CÓMO orar*". Y seguimos el sexto capítulo. Así que leamos el texto que tenemos ante nosotros hoy Mateo 6, comenzando en el versículo 9 hasta el versículo 13. Mateo 6, versículos 9-13.

[9] *Ora entonces así: “Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre.*

[10] *Venga tu reino, hágase tu voluntad, tanto en la tierra como en el cielo.*

[11] *Danos hoy nuestro pan de cada día,*

[12] *y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.*

[13] *Y no nos dejes caer en la tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria para siempre jamás. Amén».*

La semana pasada, echamos un vistazo más profundo al versículo 10 y, en consecuencia, hoy examinaremos los versículos 11 y 12. La próxima semana concluiremos nuestro estudio con el versículo 13 y luego intentaremos unir toda la oración modelo en ese punto. Pero como digo, creo que sería útil volver atrás y dedicar un par de minutos a analizar algunas de las conclusiones clave de nuestros dos últimos estudios, y eso nos ayudará a conectar los puntos a medida que continuamos nuestro recorrido por esta oración modelo tan importante.

Ahora bien, tal vez recuerdes que en realidad existen dos Ocasiones en las que el Padre Nuestro está registrado para nosotros en los Evangelios, la primera vez que se nos registra es aquí, en Mateo capítulo 6, durante el Sermón del Monte. Ese Sermón, por cierto, comienza en el Capítulo 5 de Mateo y termina al final del Capítulo 7 de Mateo. Y luego, la segunda vez que se registra el Padre Nuestro es en el Evangelio de Lucas en el Capítulo 11, donde uno de los discípulos y les pidió que les enseñaran a orar durante un momento privado juntos.

Y dentro del contexto inmediato de las instrucciones del Señor sobre CÓMO orar, Él estableció algunas cosas que no se deben hacer antes de darles lo que se debe hacer. Y vimos que el primero de los “no hacer” estaba en el marco de cómo **NO** a orar. Leemos en Mateo 6: 5 al 8 que Jesús explica que (en primer lugar), no debíamos orar en público ni en voz alta, así como para llamar la atención sobre nosotros mismos cuando intentamos ser vistos como espirituales o más santos que los demás. Y segundo, vimos la clara instrucción del Señor en contra de orar con un montón de frases vacías y con vanas repeticiones pensando que necesitábamos orar de ESA manera para ser escuchados.

Y luego, después de recibir instrucciones sobre cómo NO orar, vimos cómo el Señor nos enseñó **A** cómo orar instruyéndonos en la **MANERA** de oración. Entonces, en lugar de decir "Ok, reza exactamente esta oración palabra por palabra" como si la oración misma fuera un

algoritmo o una fórmula mágica de activación, Jesús dice que ores y luego "ASÍ" o oras de esta FORMA, y de esa manera, el Padre Nuestro debía ser un modelo de oración mediante el cual podríamos acercarnos más apropiadamente al Señor en oración.

Ahora, hace dos semanas, pasamos una buena cantidad de tiempo analizando el indescriptible privilegio de poder dirigirnos a Dios **COMO** nuestro Padre mediante su adopción de nosotros a través de Cristo, y luego hablamos extensamente sobre cómo la primera petición, esa primera petición del Padre Nuestro es que Su nombre sea santificado. Cómo debemos considerar y tratar Su santo nombre **COMO** semejante, quedó claro que una postura apropiada ante el Señor y quién es Él **comienza** con la debida reverencia a *Su mismo nombre*.

Y luego hablamos largamente sobre cómo en esa *primera* solicitud, que en la *primera* petición del Padre Nuestro, Jesús dio prioridad a la santificación del nombre de Dios. Entonces, ahora vemos que la principal prioridad de esta oración es orar para que **nosotros** reverenciemos y tratemos el nombre de Dios como santo y, además, oraríamos para que nuestra propia cultura hiciera lo mismo. Y que al pedirle al Señor que Su nombre sea santificado, somos colocados en una postura de santo temor, reverencia y asombro porque VEMOS a Aquel que es completamente santo **COMO** santo, y eso comienza con nosotros. Comienza conmigo, comienza contigo, porque cuando oramos para que el nombre de Dios sea santificado en nuestra propia vida, cambia nuestra comprensión de quién es Él, y esa comprensión, A SU VEZ, nos coloca en una postura de adoración, veneración y asombro.

El carácter de la Santidad de Dios nos pone de cara, cada vez que alguien en las Escrituras reconoció la asombrosa santidad de Dios (inmediatamente corrieron y chocaron los cinco con Dios, ¿verdad?). No, rápidamente se encontraron de rodillas boca abajo ante Él.

Y Sí, podemos entrar al Salón del Trono de Dios con valentía... pero NUNCA debemos venir con ARROGANCIA. No le decimos al tres veces SANTO y Soberano REY del Universo qué

hacer, no derribamos las puertas del Salón del Trono a patadas ni le damos órdenes ni le instruimos cómo debe comportarse en nuestro nombre, no le decimos qué hacer, entramos cortésmente y con reverencia.

Y luego vimos que hay una especie de progresión en el Padre Nuestro con estas peticiones. Después "*Santificado sea tu nombre*", la siguiente petición en la oración fue "*venga tu reino...*". Así que pasamos de una petición que nos llama a una postura de reverenciar al mismo **NOMBRE** de Dios, que debe movernos a un lugar de reverencia hacia Dios MISMO, a una petición sobre la revelación y manifestación de Su Reino. Y cuando Jesús dijo a sus discípulos que oraran: "*Venga tu Reino...*", los estaba invitando (y a nosotros por extensión) a ser parte de su misión de difundir el reino de Dios en esta tierra para que pudiera reflejar la forma en que Dios reinado está establecido en el cielo hasta el día de hoy. En otras palabras, "Es trabajo de la iglesia hacer VISIBLE el Reino INvisible" (Calvino, parafraseado). Y eso lo hacemos viviendo de tal manera que nuestras vidas den testimonio de la verdad y la realidad del Reinado de Cristo en nosotros, EN NUESTRAS PROPIAS VIDAS.

Nuestras vidas deben reflejar eso en nuestros hogares, en nuestros trabajos, en nuestros matrimonios, en nuestras familias, en la escuela e incluso en nuestras FINANZAS. Porque después de todo: Cristo **ES** Rey sobre TODAS esas cosas en nuestras vidas. Y la única manera en que el Reino de Dios se manifestará aquí en la tierra antes de que Cristo regrese es si lo manifestamos mediante la forma en que vivimos como ciudadanos del Reino de Dios y como súbditos del Rey de reyes.

Y finalmente llegamos a la petición de "*Hágase tu voluntad, tanto en la tierra como en el cielo.*".

Y le hicimos la pregunta, "¿Hubo algo ESPECÍFICO por lo que Jesús les estaba diciendo a sus discípulos que oraran cuando les indicó que oraran con esta petición?". Y cuando desentrañamos eso, parecía que había 2 posibilidades: La primera posibilidad era que esta petición pudiera ser una petición para que se cumpliera la voluntad SOBERANA de Dios.

En otras palabras, si alguna vez HABÍA una petición de oración que SEGURO se cumpliría, sería esa porque sabemos que la voluntad de Dios se hará al final, pase lo que pase. Si ESO es lo que Jesús nos está diciendo que oremos, entonces básicamente está diciendo: “Siempre que estés orando, cada vez que estés de rodillas ante Dios, quiero que recuerdes quién es Él y quién eres tú, y que tengas en mente cuál voluntad va a ganar al final”. Entonces esa era la primera posibilidad.

Y por muy importante que sea esta verdad, y ciertamente lo es, consideramos una segunda posibilidad, más probable, y esa fue que aquí se tenía en cuenta la voluntad INSTRUCTIVA de Dios en lugar de Su voluntad Soberana y Decretada. Es decir, lo que parece estar a la vista aquí es lo que Dios QUIERE para nuestras vidas COMO NOS HA INSTRUIDO. De modo que cuando oramos “Hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo”, le estamos pidiendo a Dios que nos lleve a la obediencia a Él, así como todos los que están en el cielo están conformes a su voluntad allí. La voluntad de Dios para nuestra vida generalmente se puede resumir en: SABER más DE Dios y ser TRANSFORMADOS por ese conocimiento a Su imagen.

Gran parte de nuestra santificación se reduce a esas dos cosas. Saber más DE Dios y ser TRANSFORMADO por ese conocimiento. Recuerde que hay una progresión aquí en el Padrenuestro.

El comienzo de esta petición comienza con “Venga tu reino”. Un poco más adelante aquí en Mateo 6, el Señor les dice a Sus discípulos que no se afanen por nada en lo que respecta a las necesidades de la vida. Él dice, *"buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas"*. Es como si Él estuviera reiterando la oración que estamos viendo aquí esta mañana. “Busca primero reflejar la Realeza de Cristo en tu vida diaria y sé transformado por el conocimiento de Dios y luego todas estas otras cosas te serán añadidas”. Obediencia, Gratitud, Buscándolo en devoción y adoración.

“Hágase tu voluntad en la tierra, como en el cielo” nos dice que EN el Cielo, la voluntad de Dios ya se está haciendo en todas esas maneras. Los santos que nos han precedido, todos los

ángeles allí reunidos, NINGUNO de ellos se eriza contra la voluntad de Dios, todos ellos son llevados a plena obediencia, plena conformidad, pleno culto y adoración. Y aquí también debemos orar exactamente por nuestras propias vidas.

Entonces, después de ese breve repaso, finalmente llegamos al siguiente conjunto de peticiones en esta oración que se encuentra en **Mateo 6:11**: “**Danos hoy nuestro pan de cada día...**”.

Sé que muchos creyentes han usado un acrónimo simple para oración que deletrea la palabra “A.C.T.S.” (A C T S). Algunos de ustedes están familiarizados con eso. Y si no estás familiarizado con cómo se descompone, dice así:

A para **A**doración

C para **C**onfesión

T para **T**hanksgiving de Gracias

S para **S**úplica (súplicas significa “solicitudes”)

Lo que me encanta de este acrónimo es que, si bien nos brinda un modelo de oración fácil de recordar, también nos brinda la prioridad en la que realmente se deben hacer estas peticiones.

Así, por ejemplo, después de la dirección de la oración (en la que se nos invita a utilizar la dirección familiar e íntima de “Padre Nuestro”), después de eso, el primer elemento de la oración debe ser adoración o alabanza. De hecho, en todo caso, ese discurso SOLO debería hacernos expresar adoración por Aquel que nos adoptó en Su familia como hijos e hijas. Pero además de eso, si examinas los Salmos (por ejemplo), que en realidad son un LIBRO completo de oraciones piadosas e inspiradas, notarás que la abrumadora mayoría se inclina hacia adoración. Sé que incluso en mi propia vida, a medida que he ido creciendo a lo largo de los años en mi disciplina con respecto a la oración, he comenzado a dedicar más y más tiempo a la adoración. En segundo lugar, nuestras oraciones realmente deberían incluir la confesión como un elemento de nuestra comunión ante Dios.

En otras palabras, recordamos que al llegar a la presencia de Dios, veríamos cuán lejos de la meta que hemos alcanzado ante Su Santidad y que veríamos nuestra desesperada necesidad de perdón. Y tercero, SIEMPRE debemos darle gracias, SIEMPRE debemos estar profundamente agradecidos, considerando Su misericordia, Su gracia y la paciencia que Él nos ha mostrado continuamente, y por último, nuestras oraciones deben incluir nuestras peticiones, y estamos invitados a llevar nuestras necesidades y las de los demás ante Dios.

Pero creo que vale la pena repetir que debemos recordar quién es ÉL y quiénes somos NOSOTROS, y que estamos siendo santificados.

Tenga en cuenta que no se trata tanto de que nuestras oraciones cambian nuestras circunstancias. Es que Dios usa nuestras oraciones EN nuestras circunstancias para cambiarnos. Sí, Dios puede cambiar nuestras circunstancias. Sí, absolutamente sin lugar a dudas. Yo mismo he sido el receptor de movimientos increíblemente poderosos y milagrosos de Dios a mi favor y 100% Él puede hacer eso, no hay duda al respecto.

Sino que Él UTILIZARÍA nuestras circunstancias para cambiar nuestros corazones, para hacernos DÉBILES para que encontremos nuestra fuerza en ÉL, que Él usaría nuestras circunstancias para hacernos depender de Él cada vez más.

Que Él usaría nuestras circunstancias para moldear nuestras mentes, moldear nuestros corazones y conformarnos más a SU imagen, que aprenderíamos a ser pacientes, que aprenderíamos a soportar, para que podamos aprender más de Su asombroso poder y Soberanía. Y que, sobre todo, aprendamos a confiar en Aquel que **ES** digno de confianza y que será glorificado en medio de todo!

Ahora bien, aunque ciertamente creo que el acrónimo "A.C.T.S." puede ser realmente útil en nuestra vida de oración en términos de cómo recordamos las prioridades de cada elemento, y es una desafortunada realidad que muchos de nosotros, como creyentes, recibimos o escuchamos este acrónimo al revés y colocamos nuestras Súplicas en lo más alto de la lista,

con total prioridad. La mayor parte de mi vida de oración como joven cristiano fue así, tanto así que pensé que Dios era mi cajero automático cósmico, sino que debía dirigirlo y ordenarle que hiciera cosas en mi nombre como si Él necesitara MI consejo, solía dedicar muy poco tiempo a la adoración, la confesión y la acción de gracias.

Cuando miré el Padre Nuestro con los lentes de este acrónimo del que estamos hablando, encontré la T (de Acción de Gracias) notablemente ausente, y eso me pareció extraño. Incluso Pablo nos enseñó que Dar Gracias SIEMPRE debe acompañar nuestras oraciones, ¿verdad? *“...No estéis afanosos por nada, sino en todo con oración y súplica con acción de gracias sean dadas a conocer tus peticiones a Dios. (Fil 4:6)”*.

Así que me quedé un poco perplejo porque no parecía aparecer (al menos explícitamente) en las instrucciones del Señor sobre cómo orar. Así que investigué un poco y no encontré mucho, pero entonces me golpeó: *"Danos hoy nuestro pan de cada día"*, pan de cada día, a diario, no anualmente, no semanal, pero a diario.

En otras palabras, soy consciente de mi necesidad diaria de alimento, de sustento. Y esa conciencia me hace ser consciente de la provisión diaria de Dios PARA mí.

Y por lo tanto, ESO debería hacerme ser consciente de mi necesidad de estar AGRADECIDO por Su providencia y Su atención a mi **necesidades diarias**. ¿Puedes entender eso?

Y así, con la primera parte del Padre Nuestro, comenzando con el discurso de “Padre Nuestro” hasta las primeras 3 peticiones, vemos cómo el enfoque de la oración hasta ahora está en la gloria de Dios y en Su Reino. Y ahí es ciertamente donde debe estar el enfoque de nuestra oración, sin duda. Pero luego, con esta cuarta petición, pedirle al Señor que nos dé nuestra provisión diaria, el enfoque cambia. Jesús les está diciendo a sus discípulos que ellos también deben orar por sus propias necesidades. Y, de hecho, hay mucho que aprender de este simple pedido del pan de cada día. En esta petición, literalmente le estamos pidiendo a Dios que nos

DE algo. Dios da Sus dones para satisfacer las necesidades de Su pueblo porque Él es un Dios que DA. Y lo mejor de todo es que Él satisface nuestra ÚLTIMA necesidad: la salvación.

Él proporcionó a Jesús, el Cordero sin mancha ni defecto, que fue crucificado para salvar a los pecadores. Por más infinitamente sorprendente que sea ESA provisión, Él también está interesado en satisfacer las necesidades más mundanas y cotidianas de Su pueblo, como comida, agua, refugio, ropa, etc. Así que cuando oramos “*Danos hoy nuestro pan de cada día, lo que efectivamente estamos orando es: “Padre, en tu misericordiosa providencia, por favor danos lo que necesitamos, y mientras nos cuidas, por favor proporciónanos las cosas que son necesarias para la vida aquí en este mundo”.*

Otra gran cosa que podemos aprender aquí en esta sencilla petición es que al pedir nuestro pan DIARIO (nuevamente, no es el pan anual ni el pan mensual) recordamos que debemos encontrarnos dependientes de Dios DIARIAMENTE. Que reconozcamos nuestra CONSTANTE dependencia de Él para Su provisión.

Que vivamos con un recordatorio DIARIO de nuestra necesidad de Su sustento. Y, dicho sea de paso, este tema se repitió a lo largo del Sermón del Monte en el que se registraron por primera vez estas instrucciones para la oración. De hecho, mire aquí en **Mateo 6:25-34**, lo que Jesús dice: “[25] *Por eso os digo: No os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis, ni por vuestro cuerpo, qué vestiréis. No es ¿La vida más que la comida y el cuerpo más que la ropa?* [26] *Mirad las aves del cielo: ni siembran, ni cosechan, ni recogen en graneros, y sin embargo vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No es usted de más valor que ellas?* [27] *¿Y quién de vosotros, estando ansioso, podrá añadir una sola hora a su vida?* [28] *¿Y por qué te preocupas por la ropa? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan,* [29] *Sin embargo, os digo que ni siquiera Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos.* [30] *Pero si así viste Dios a la hierba del campo, que hoy está viva y mañana es echada en el horno, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?* [31] *Por tanto, no os*

angustiéis diciendo: "¿Qué comeremos?" o "¿Qué beberemos?" o "¿Qué vestiremos?".[32]Porque los gentiles buscan todas estas cosas, y vuestro Padre celestial sabe que vosotros las necesitáis todas.[33]Pero buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.[34]"Por tanto, no os preocupéis por el mañana, porque el mañana se preocupará por sí mismo, Suficiente por el día es su propio problema.", y luego, en el mismo contexto, Jesús está describiendo cómo si los padres malos saben cómo dar buenos regalos a sus propios hijos, cuánto más nuestro Padre está inclinado a dar buenos regalos a SUS hijos a aquellos que se lo piden; entonces Jesús nos está enseñando que Dios da dones perfectos y que Él está dispuesto y es capaz de satisfacer nuestras necesidades diarias que debemos llevarle cada día y en la antigüedad, la gente TENÍA que vivir el día a día. Cuando estuve de visita en Nicaragua hace varios años, estábamos tratando de iniciar una escuela y nos encontramos con todo tipo de resistencia por parte de familias que se reían de la idea de enviar a sus hijos a una escuela en lugar de trabajar.

Su pensamiento fue: "¿Cómo pueden enviar a su hija a la escuela cuando se supone que ella debe ir a buscar agua para que la familia beba y se bañe? ¿Y cómo se supone que van a enviar a su hijo a la escuela cuando los necesitan para ir a buscar leña para hacer un fuego para cocinar?", eran personas que vivían el día a día. Ahora, en nuestra cultura moderna aquí en Estados Unidos, tendemos a abastecernos de alimentos. Disponemos de refrigeradores, freezers y formas de conservar los alimentos.

Así que no es nuestra costumbre salir a buscar nuestro sustento en el día a día (al menos la mayoría de nosotros, al menos). Dado ese hecho, diría que tenemos una PODEROSA necesidad de orar esta petición del Padre Nuestro y realmente tener una idea de nuestra CONSTANTE dependencia de la providencia de Dios para sostener nuestra vida diaria, por eso es un buen recordatorio de depender de Él DIARIAMENTE, y por cierto, no se equivoque, para que quede claro, SOMOS dependientes de Él DIARIAMENTE, lo admitamos o no cada hora, minuciosamente, momento a momento es el punto.

Entonces, habiendo visto nuestra necesidad de la providencia de Dios, al menos en términos de nuestro sustento diario, veamos ahora en **Mateo 6:12**, que es la quinta petición del Padre Nuestro. Esta petición, por supuesto, comienza: “...**y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.**”

Ahora hablábamos hace un poquito de ese acrónimo “A.C.T.S.” y cómo nos ayuda a servir como un buen recordatorio de los diferentes elementos de la oración y la prioridad con la que se supone que debemos abordarlos, bueno, ya que la confesión de nuestro pecado realmente *debería* ser una parte regular de nuestra vida de oración, no sorprende que Jesús nos enseñe a pedir el perdón del Padre en Su oración modelo.

Ahora, cuando era niño y me encontraba en misa católica, siempre recuerdo que la frase aquí era “perdónanos nuestros transgresiones”.

Bueno, la traducción ESV (NTV) que sería la Nueva Traducción Viviente se traduce esa palabra como “deuda”. Entonces comencé a preguntarme: “Ok, ¿cuál es?”. Así que revisé todas las traducciones al inglés y descubrí que la MAYORÍA usa la palabra “*deuda*”. Bueno, de todos modos resulta que esas palabras son intercambiables. Porque resulta que AMBAS palabras (transgresiones y deudas) representan con precisión “pecado”, que es a lo que Jesús se refiere aquí; sin embargo, mi traducción usa “deuda”, así que usaré eso. Y resulta que el término “deuda” en realidad es apropiado, ya que una de las formas en que se describe el pecado en el Nuevo Testamento es deuda. Entonces, cuando pecamos, nos endeudamos con Dios, por eso, cuando le pedimos a Dios que nos perdone, le estamos pidiendo que nos perdone nuestra deuda.

Personalmente, estoy eternamente agradecido de que Jesús interviniera para pagar mi deuda de pecado con el Padre, porque, como la Biblia deja muy claro, mi deuda por el pecado era tan

grande que nunca podría esperar pagarla. Si alguien se me acercara y me dijera que le debía \$5.000 dólares y que tendría que ir a la cárcel a menos que reuniera el dinero en el plazo de una semana, estoy bastante seguro de que podría conseguir esa cantidad de dinero frente a una amenaza como esa. Pero si alguien viniera y dijera que le debía \$50.000.000 millones de dólares, mi situación sería desesperada. En mis círculos de familiares y amigos, no creo que pueda rogar o pedir prestado a todos ellos lo suficiente para hacer ese tipo de pago. Sin embargo, mi obligación para con Dios es mucho mayor que 50.000.000 Millones de dólares, o 50 Billones de dólares, para el caso.

Por cierto, ¿cuál es la naturaleza de mi deuda de pecado con Dios? Recuerde, Él nos ha ordenado que seamos santos así como ÉL es Santo, ser Perfecto así como ÉL es Perfecto. Eso significa que con SOLO UN PECADO, me he quedado SIN ESPERANZA por debajo del estándar y me he encontrado en un lugar de deuda ineludible con Dios.

¿Todos estamos familiarizados con el cliché: "Todo el mundo tiene derecho a cometer un error"? Bueno, ese no es el caso de Dios, esa es una mentalidad moderna de derechos en la que creemos que tenemos derecho a todo tipo de cosas. Según el único estándar que realmente importa, que es el estándar de Dios, solo tenemos derecho a una cosa: la condenación eterna. Incluso si Dios nos permitiera cometer "un solo error", ¿cuántos años atrás ESE se habría agotado? Cada uno de nosotros ha pecado tantas veces contra Dios y su medida de perfección y santidad. ¡Ya lo hemos hecho y ni siquiera es mediodía todavía! Si ese es el caso, ¿cuán grande es nuestra deuda después de toda una VIDA de pecado?

Recuerdo las palabras de Pablo en Romanos 2:5 donde dice: "*Pero debido a tu corazón duro e impenitente estás acumulando ira para ti mismo en el día de la ira cuando se revelará el justo juicio de Dios.*". Creo que el problema es que debido a que Dios es TAN sufrido y TAN paciente, las personas impenitentes están convencidas de que han logrado escapar de la

justicia de Dios hasta ahora y que podrán hacerlo para siempre. He escuchado a gente decir: "Bien por ti, estoy feliz de que seas cristiano, pero simplemente no siento la necesidad de Jesús en mi vida", eso me da ganas de llorar. Jesús amó lo suficiente a la gente como para advertirles y enseñarles a rogar la misericordia y el perdón de Dios, y por eso Jesús nos enseñó a orar "DE ESTA MANERA", "Perdónanos nuestras deudas".

Entonces, si bien es cierto que una de las formas en que el Nuevo Testamento habla del pecado es en términos de "deuda", él También habla del pecado como un "crimen". Y creo que es importante verlo para que podamos comprender mejor lo que está en juego cuando acudimos a Dios en busca de perdón. Entonces digamos que arrestan a un hombre acusado de asesinato. Y digamos que cuando apareció la policía, él empuñaba el arma y estaba de pie junto a la víctima, y digamos además que hubo una serie de cámaras que grabaron todo. Y luego digamos que fue en un lugar público y hubo toneladas de testigos. Bien, entonces el hombre está ante el juez con todas las pruebas de su culpabilidad, y cuando el juez le pregunta cómo se declara culpable de estos cargos, el hombre responde "No culpable", y cuando el juez lo confronta con toda la evidencia abrumadora, el hombre dice: "No soy culpable porque no me SIENTO culpable", y ¿Cree que es probable que el juez acepte una defensa como esa? No, porque la cuestión de la culpabilidad del hombre no es una cuestión de "sentimiento"; Es una cuestión de hecho. En otras palabras, es una cuestión de si esa persona REALMENTE ha violado la ley o no, ¿verdad?

Bueno, de la misma manera, Dios es descrito en las Escrituras como un Juez, y ciertamente Él no nos juzga por nuestros sentimientos, Él nos juzgará por Su LEY, y su juicio será perfecto y absolutamente justo, Él DEBE castigar las violaciones de Su ley, TIENE QUE HACERLO, de lo contrario no sería justo. Por lo tanto, definitivamente seremos declarados culpables de nuestros crímenes, a menos, por supuesto, que alguien intervenga y actúe como sustituto de nosotros

para recibir el castigo que merecemos. Estas son consideraciones pesadas cuando llegamos a ver la necesidad de nuestro propio perdón. Cuando oro a Dios, "Perdóname mis deudas", básicamente estoy diciendo "Me rindo, No puedo pelear contigo, Quiero ser restituido a ti, Hazme completo - EN TI. Pido perdón porque necesito que haya PAZ entre nosotros.".

Finalmente, al mirar aquí la segunda parte del versículo 12, hay una condición aleccionadora adjunta. Jesús no nos dice sólo que oremos "*Perdónanos nuestras deudas*", más bien, debemos pedirle a Dios que nos perdone "*...como perdonamos a nuestros deudores*". Es una línea aterradora en esta oración porque si tomamos esta condición LITERALMENTE, estamos acabados, estamos orando en serio.

Porque si Dios ME perdona en proporción directa a la forma en que doy perdón a los demás... estoy acabado. Simplemente no puedo ser tan indulgente como Dios; ninguno de nosotros puede. Pero afortunadamente, esto es una ASPIRACIÓN más que una condición literal. En otras palabras, Jesús nos está enseñando a aspirar a EJERCER Y REFLEJAR el perdón y la bondad de Dios, dispuestos a perdonar a quienes han pecado contra nosotros o nos han ofendido cuando se arrepientan.

Jesús hace este mismo punto en varias de sus parábolas donde enfatiza que dado que somos **perdonados** mucho, debemos **perdonar** mucho. Quiero decir, piénselo: ¿cómo podemos negarnos a perdonar a alguien que nos ha ofendido cuando la única razón por la que podemos vivir en el Reino de Dios es que HEMOS recibido el perdón? Es **por** el perdón que podemos incluso estar en la presencia de Dios, dado que Dios está dispuesto a perdonarnos cuando NOSOTROS hemos pecado contra Él de manera mucho más radical de lo que nadie haya pecado contra NOSOTROS, entonces ¿cómo podemos no estar dispuestos a perdonar a alguien que se arrepiente?

Eso nos lleva a algo que creo que vale la pena mencionar, no encuentro en las Escrituras una receta para el perdón hacia los impenitentes. Jesús ciertamente hizo eso cuando oró por sus enemigos, por ejemplo. Y CIERTAMENTE se nos permite perdonar a los demás incluso cuando no se ofrece el arrepentimiento, y debería estar preparado y dispuesto a absorber las ofensas en nombre del amor, PERO Dios no nos exige que perdonemos unilateralmente a quienes han pecado contra nosotros y no han ofrecido arrepentimiento. No veo eso en las Escrituras. NO se nos permite ser vengativos en nuestras actitudes, y si alguien Sí viene con arrepentimiento, entonces estamos llamados a perdonar. Personalmente soy de la opinión de que es mejor perdonar incluso aquellas cosas que NO vienen con el arrepentimiento sólo por el bien de la salud mental.

He dado testimonio antes de cómo encontré una tremenda sanación en el perdón con la dirección del Señor, pero esa es una inclinación personal que tengo. Se nos permite perdonar unilateralmente, pero Dios no nos exige que lo hagamos.

Pero el PUNTO es que debo ser tan misericordioso con los demás como Dios lo ha sido conmigo, de modo que SI alguien peca contra mí y luego reconoce su culpa, se disculpa y se arrepiente, entonces YO SOY que tengo el deber de perdonar de acuerdo con él. En Mateo 18:22 (“setenta veces siete”). Si siguen pecando y arrepintiéndose una y otra vez, tengo que seguir perdonando una y otra vez porque esa es la relación básica que tengo con Dios. Aún así, en cierto sentido me da miedo orar *“Perdónanos nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores”*. Porque sé que no he sido tan amable al tratar con personas que me han ofendido como lo ha sido Dios al tratar conmigo, entonces esta petición sirve como un recordatorio de la profundidad de mi pecaminosidad y mi necesidad de confesión diaria y, por supuesto, mi necesidad de perdón. Pero también me recuerda que debo llevar cuentas breves de mis interacciones personales y relaciones con los demás.

Sí, gracias a Dios porque todos mis pecados han sido pagados y perdonados, de una vez por todas, en la cruz, pero Jesús nos enseña a orar por el perdón como parte de nuestra comunión CONTINUA con Dios a diario. Necesito una nueva comprensión, un nuevo encuentro con Su gracia, Su misericordia y Su perdón cada día. Para mí, no hay mejor lugar para estar que cuando abro los ojos después de la oración, sabiendo que ante los ojos de Dios estoy limpio, que Él ha perdonado cada pecado que he cometido, y sin una gracia como esa, no creo que pudiera vivir en este mundo una hora más.

Esto es algo que TODOS necesitamos desesperadamente, y lo único que tenemos que hacer es preguntar...

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.